

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en
las principales librerías.

MADRID.

San Martin. Puerta del Sol, 6, y en el
resto de España y Américas en casa
de todos los correspondientes de esta
Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Ha-
vas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.^a 139. Fleet Street.
F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Adminis-
tracion, 6, Pino, 6, Barcelona.
Pueden hacerse las suscripciones desde
fuera, dirigiéndose a la Administra-
cion y acompañando su importe en
sellos de correo.



PERIODICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—
Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.
En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cént. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el nú-
mero envuelto en una elegante cu-
bierta, papel de color, conteniendo
un extenso catálogo de las últimas
novedades bibliográficas.
Además, verificándose la suscripcion por
1 año, pueden obtenerse las ventajas
siguientes:
1.^a—Rebaja de un 10 por 100 sobre to-
das las obras que publique la admi-
nistracion de este periódico. 6, Pino,
6, Barcelona.
2.^a—Regalo del *Almanaque de la Mos-
ca* para 1882.

ALMANAQUE ILUSTRADO

DEL PERIÓDICO

LA MOSCA ROJA PARA 1883

TERCERA EDICION

Un gran volumen en folio papel superior, gran-
des cromolitografías, mas de 200 grabados en ne-
gro de diferentes artistas, encuadernacion cromo-
litográfica tambien de MANUEL MOLINÉ, parte
literaria á cargo de Campoamor, Cano, Gil, Navar-
rete, Alcalde Valladares, Bartrina y otros.

PRECIO UNA PESETA.

Enviando una peseta en sellos de correos al li-
brero G. Parera, 6, Pino, 6, Barcelona, se reci-
birá á correo seguido bien empaquetado y franco
de porte.

EL LIBRO MAS UTIL

PARA LOS MARIDOS

PRESENTADO EN FORMA DE ALMANAQUE

POR I. FLORENTINO.

Esta curiosa y trascendental obrita consta de
cuatro tomos al precio de 4 REALES cada uno.

Enviando, pues, 16 REALES en sellos de correo
á esta Administracion, 6, PINO, 6, se manda franca
de porte y bien empaquetadita la obra completa del
matrimonio arriba citada.

Extractamos á continuacion algunos de los asun-
tos de que principalmente trata el Almanaque de
los Maridos:

ANECDOTAS MARITALES

Entre maridos.—Consecuencias de una cita.—
Buena salida.—Mejor entrada.—El régimen de vi-
da.—Confidencias de maridos.—En el cementerio.
—Resignacion.—Los pechos desnudos.—¡Cruel!
—Una inocentada.—Mugericida.—Pensamientos de
un marido calavera.—Tres criadas en ocho dias.—
—Diferentes maneras de pensar en casarse.—En el
gran ducado de Gerolstein.—En la alta sociedad.
—Entre comerciantes.—En una casa particular.—
Entre criados.—Los maridos ó cuando las mujeres
no quieren entender.

OJEADA.

Yo tengo un amigo en Irun, el cual amigo no es muy
aficionado á malgastar el tiempo en asistir á ceremonias
religiosas. Por lo dicho, comprenderán ustedes que es un
buen muchacho.

Pues bien, este buen muchacho me participa que aque-
lla hermosa villa ha sido, durante diez dias, víctima... ¿de
qué dirás ustedes? ¿del fuego? ¿de un diluvio? ¿del ciclón?
Nada de eso. Ha sido víctima de otra cosa peor: de los
misioneros.

Mi buen amigo está indignado por lo que esos señores
han dicho y hecho en Irun. ¡Pero nombre, parece mentira
que seas tan tonto! La encina no puede dar más que be-
llotas y la víbora más que veneno y el alcornoque corcho.
Cada árbol dá su fruto... ó no dá ninguno. ¿Qué querrás
tú que dé un misionero?

Además, un misionero en los países civilizados, es ver-
daderamente digno de lástima por su penosa vida é in-
numerables ocupaciones. Cuando viaja en ferro-carril se
mete en coche de 1.^a clase por que se adora mejor á Dios
repanchingado en los blandos almohadones que sentado
sobre la dura madera. Come bien y bebe mejor nó por
que le domine el feo vicio de la gula, sino por tener fuer-
zas para sobrellevar la pesada carga de convertir incréd-
ulos, que es una carga como otra cualquiera. Cuando
llega á un pueblo, lo primerito que hace es enterarse del
número de personas que no van á misa diariamente ni á
confesarse cada semana. Una vez enterado se sube al púl-
pito y ¡aquí te quiero ver escopetel principia á reprender,
insultar y amenazar á los pícaros, descreídos y excépticos
liberalotes que, segun él dice, están dejados de la mano
de Dios. Despues de desahogarse, marcha á su morada,
cena con apetito, como si hubiera trabajado mucho, reza
unas cuantas letanías y... se tumba á la bartola.

Esta es ¡oh amigo mio de Irun! la vida de un misionero,
la cual vida, como verás, no se diferencia un átomo de
la que se pasa la mayor parte de los representantes que
Cristo tiene sobre la tierra. ¿Qué es lo que tú quieres?
¿Qué los misioneros empleen en la cátedra del Espíritu
Santo un lenguaje dulce, sencillo, persuasivo y conmove-
dor? ¿Qué no ataquen directamente á las personas limitán-
dose á afeor los vicios y á enaltecer el trabajo única base
del perfeccionamiento moral? ¿Qué trabajen ellos mismos
segun sus diferentes aptitudes y conocimientos? ¿Qué via-
gen en 3.^a clase ó á pié y coman frugalmente y favorezcan
al mendigo y consuelen al enfermo y al desgraciado?... Si
todo esto quieres, te repito que eres un tonto. Tanto val-
dría pedir al olmo peras...

Y no hablo más de este asunto por que seria el cuento
de nunca acabar. ¡Oh, amigo mio de Irun! si has tenido
en esa misioneros, aguántate y dí á tus compañeros en
ideas que se aguanten tambien. Nadie está libre de una
desgracia...

Hay que tomar los tiempos conforme vengan. Antigua-
mente Dios envió á Egipto siete plagas. Hoy no tenemos
mas que tres: la *conservadora* la *fusionista* y la *clerical*.
Ya llegará dia en que no tengamos ninguna.

ACHO-CAM.

NOCHE-BUENA

¿Con que esta noche fría
es la que todos llaman *noche-buena*?
Pero hombre... ¿quién seria
el mortal venturoso

que bautizó con nombre tan hermoso
una noche cruel del triste invierno?

Yo, la verdad, creía
y seguiré creyendo todavía
hasta que no me prueben lo contrario,
que el dolor para el pobre es sempiterno,
que en el redondo Globo
(y nó de Castelar) en que habitamos
es donde estan la *Gloria* y el *Infierno*;
que en aquella está el hombre millonario
y en este el hombre honrado, vulgo *bobo*;
y que el hombre que vive en el *Averno*
sabe bien lo que es hambre y lo que es pena
mas nunca conoció la *noche-buena*.

Mientras haya en España fusionistas,
curas, frailes, carlistas,
zurdos, conservadores,
políticos pancistas,
tiranos disfrazados de señores,
hipócritas, farsantes
y demás ambiciosos repugnantes,
las *noches malas* y los *malos dias*
seran bien abundantes.

Tended vuestras miradas
y decidme imparciales lo que veis
en vuestro derredor. Altos palacios,
suntuosas, magníficas moradas,
mujeres adornadas
con riquísimos trajes
con flores, con encajes,
con perlas y diamantes y topacios.
Hombres de pocas luces
con un sin fin de títulos y cruces;
altombras, terciopelos, carruages;
reuniones de gran tono
donde asisten alegres muchos *tunos*
y en las que logran demostrar algunos
que puede el hombre descender del *mono*.

¿Qué es la *fraternidad*? Pomposo nombre
que nada significa
para la gente rica;
para el pobre esa frase es grato sueño...
Sucede aquí en el mundo
lo que en el mar profundo:
el pez grande se traga al pez pequeño.

Al pié del edificio suntuoso,
junto á los carruages,
junto á las damas de lujosos trages,
muy cerca de los hombres orgullosos,
mirando tantas deslumbrantes cosas
contemplareis obreros
y humildes empleados,
mujeres virtuosas
y niños desgraciados;
todos tristes, hambrientos, extenuados...
Esos desheredados
de la diosa Fortuna,
jamás han cometido falta alguna...
es decir, una falta cometieron,
más que falta, un gravísimo delito
que nunca *nuestras leyes* perdonaron
en la humildad y en la virtud nacieron
y humildes y virtuosos continuaron...

HUELGA DE LÁMINA



La adoración de los pastores.

EL TROPEZON DE HOY

Recordamos á nuestros lectores que desde el advenimiento al poder de la gente fusionista nos vemos precisados á someter á la previa censura del Sr. Gobernador las láminas que damos á la estampa, antes de su publicación, trámite que no nos habrían exigido nunca los conservadores, no obstante de registrar la censura antes de su publicación, lo que no nos da entonces, como ahora, la misma Ley de imprenta.

Ni LA BOMBA ni otros periódicos fusionistas ILUSTRADOS millacion y la vergüenza que nos hacen pasar hoy los gobernantes liberales que tenemos.

La preciosa lámina que debíamos publicar en el día de hoy representando *La adoración de los pastores* no le ha hecho gracia tampoco á la Autoridad gubernativa.

¡Paciencia!

La tenemos terminada en nuestro poder y la publicaremos aunque extemporánea, otro día.

Otro día, si no lejano en que luzca para esta pobre España un verdadero sol de libertad de imprenta.

Con ella y otras que según saben nuestros favorecedores tenemos prohibidas, formaremos un interesante album que daremos á luz tan luego como cese la anomalía que venimos señalando desde que gobiernan los célebres fusionistas y no tengamos que presentar á la -PREVIA CENSURA los muñecos que se les ocurren á los dibujantes de LA MOSCA ROJA.

Tengano entendido nuestros favorecedores la publicación de una lámina hoy día depende del funcionario que debe autorizarla. Y basta con esto, para formarse idea de las dificultades con que tropieza LA MOSCA ROJA, para poder satisfacer á sus abonados y al público que la favorece con su lectura.

Hasta la semana próxima... si en Gobernación lo quieren.

LA MOSCA ROJA



¿Pero de que me sirve alzar el grito en son de amarga queja contra los opresores?
No he de lograr justicia y es fácil que cometa alguna pifia y que el Fiscal me tire de una oreja... Yo ya sé que el peor, mal de los males es tratar con..... Fiscales.

Mas lo que yo repito y *reflauta* tambien, porque no hay nadie que lo pueda impedir, es lo siguiente: Mientras haya gentuza, digo, gente que nos ponga el *gorrito* o sean, fusionistas curas, frailes, carlistas zurdos, conservadores, políticos pancistas, tiranos disfrazados de señores, hipócritas, farsantes y demás ambiciosos repugnantes, mientras que la *Reaccion* corte las alas al *Progreso* y le cargue de cadenas... ¡para el rico serán las *noches buenas*! ¡para el pobre serán las *noches malas*!

ACHO CAM.

PICADURAS.

Recordamos á nuestros lectores que nos está prohibido publicar el retrato de nuestro Administrador, y que esto sucede gobernando en España un partido fusionista que se llama liberal.

El ayuntamiento de Madrid ha permitido que las calles de la corte permanecieran intransitables por la nieve de modo que si la Divina Providencia no las depara el beneficio de la lluvia se calcula que hubieran continuado en tal estado hasta el mes de Mayo en que Febo se encargara de su limpieza.

Es mucho ayuntamiento para Madrid, pero merecido se lo tiene.

Ha caido el ministro de la Guerra... entendámonos. No

fuieron las oposiciones las que le tumbaron; sino la nieve y en una de las calles más concurridas de Madrid.

Pegó de cabeza... digo de lloron; como siempre.

Leemos en un colega:

«Una instruccion de las constituciones de los jesuitas. Trata de los cuidados que la *compañía* debe prodigar á las viudas ricas.

..... Se les dará entrada en el huerto (le la casa conventual) y edificio del colegio, con tal de que se verifique con sigilo, y se les consentirá conversar y *entretenerse secretamente* con los que ellas prefieran.»

¡Zape!

La *Fé* publica una correspondencia firmada por un señor de Alberdi y escrita en vascuence.

Me huele á proclama

carcunda *enragée*

escrita en vascuence,

¿quién la vá á entender?

En el Congreso.

Romero Robledo:—Yo soy mas liberal que el ministerio (*Rumores*). Despues de todo, eso no quiere decir que sea liberal (*Risas*).

Entre risas y rumores nos van á desollar vivos.

¡Pues no ha dicho en el Congreso

el húsar antequerano

que él es más liberalote

que Sagasta!... ¡Por Dios Santo!

No nos haga usted reir

conservador de los diablos...

«*Apartate que me manchas*

dijo la sarten al cazo.

¿No lo saben ustedes?

«El banderillero Quilez, ha sido indultado de la pena de dos meses de arresto que le impusieron los tribunales.

En cambio el indulto á la prensa, no sabemos que haya aprovechado á nadie hasta ahora.

Bien dijo alguien que España es el pueblo de Pan y toros.

Refiere La *Izquierda Dinástica*, que su compañero de redaccion don Luciano Taxonera, que condenado por el juzgado del Ferrol á sesenta y un dias de arresto, se halla extinguiendo la pena, no ha sido puesto en libertad, como si indulto á la prensa no existiera.

Y es de advertir que acaso era en España el único periodista á quien alcanzaba el beneficio del indulto.»

Alcanzar es.

Un presbítero de Granada ha dicho desde la cátedra de la Gallinácea-celeste que todos los periodistas debieran estar en presidio.

Lo mismo pensamos nosotros de los presbíteros.

¡Ay, Sr. Montero Rios!
no me arme usted tantos líos
con la cuestion-juramento.
¿Nunca ha jurado usted en vano?
Pues jure usted, *buen cristiano*...
¡quien hace un cesto hace ciento!

De una carta recibida por correo interior.

«Son las tres y media de la tarde. Media hora hace que en la farmacia del Hospital de Santa Cruz de Barcelona se despachan los tópicos. Los practicantes á medida que van llegando, se dirigen á un punto determinado, debajo de la escalera del departamento de hombres. ¿Qué hay allí á donde con cara tan macilenta y al parecer mal humorada se dirigen todos? Acerquémonos... un municipal... el representante de la autoridad, sentado delante de una carcomida mesa igual á las que tienen los enfermos del citado asilo al lado de sus camas, y que por lo usada han retirado del servicio, con aire magistral está escribiendo... ¿Se tratará de alistamiento para combatir á algun ejército enemigo? ¿Es que recibe limosnas para el asilo? Nada de esto; lo que hace es tomar los nombres á los practicantes á medida que van llegando para saber si ha faltado alguno á las curaciones del día. Parece imposible que hasta tal extremo se lleven asuntos como este. Acaso no tiene otro medio, la Administración del Hospital de Santa Cruz, más digno, para obtener el mismo resultado? ¿No podría ocuparse el representante de la autoridad municipal en cosas más... municipales?»

Estimado suscriptor que nos das tales noticias—lee nuestros *Misterios del Hospital*—y allí verás o que pasa en cierto Asilo.

¡Pobre Eva! Inocente cual una niña, yonjurados contra ella el infierno realmente, y el cielo aparentemente, esto es, seduciéndola el demonio disfrazado de Angel. Consideraciones del libro *Personajes bíblicos*. Se halla en la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino.

Solucion al geroglífico del número anterior.

Todos los hombres sabios tienen algun ras de mal humor.

CHARADA

En mi *prima*, pillé una *do*
molesto *ma*
y es el *todo* un político...
informal.

(La solucion en el número próximo.)

Imprenta La Renaixensa, Xucá, Ibaos.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR
EMILIO SOLÁ

centera sonrisa.

Era el retrato de D. Carlos de Borbon, vestido de general carlista, con boina y todo. El famoso rey estaba muy *guerrero* como suele decirse, lanzando dominadoras miradas y exhalando en su porte cierta majestad y altivez y valor que no le sentaban mal, aunque pícaras lenguas decían que ni el valor ni la magestad eran en él cualidades fundamentales.

La otra fotografía que miró la hermana, representaba al mismo buen señor, pero no vestido de general, sino de *paisano*.

Despues salió otro retrato que era el de D.^a Margarita, cuya fisonomía mereció de la monja los lisonjeros nombres de hermosa, dulce y simpática, y ahora nadie dudará del escasisimo criterio estético que la tal monja poseía.

Vistos los tres retratos, la hermana llamó á sus compañeras, y al momento se formó un grupo de tocas negras que se empujaban para ver á los régios personajes.

—¡Qué simpático! qué rostro tan bondadoso tiene! qué bien le sienta esta boina! cuánta serenidad y dulzura hay en sus ojos! qué magestuosa frente! qué agradable y honesta posición guarda!...

Solo faltaba que le llamasen buen mozo, y le *chantasen* (gracia para el vocablo, que tambien lo usó Cervantes) una retahíla de piropos como aquellos de ¡viva el garbo! bendita sea tu estampa! y otros que se suelen emplear.

La insigne baronesa, por deferencia, enseñó uno de los retratos á Carmen, mientras las monjas gozaban echando alabanzas sobre aquellos productos de la luz cuyos originales han sido, segun dicen, productores de tinieblas.

—Le conoce Vd., verdad? dijo á la jóven.

—No, señora.

—¡Es posible! no conoce Vd. á este personaje?

—Ignoro quién es; replicó Carmen que jamás se había fijado en estas cosas.

—Es D. Carlos.

—Ah!... algun pariente de Vd., dijo la jóven con toda candidez.

—¡Vaya, creo que Vd. nos engaña! ¿no sabe usted quien es D. Carlos?... El rey legítimo de España, rey por derecho divino, defensor del altar y del trono en el cual pronto le veremos, porque la guerra está ya empezada y no le faltan hombres, ni dinero, ni toda clase de medios para vencer.

—Y vencerá! añadió una hermana. El brazo de Dios pelea con él y le hace invencible como el de Santiago apóstol.

—Pues yo no le conocía, interrumpió Carmen.

—Y nadie le había hablado de él?

—Oh! sí... pero...

—Pero qué exclamaron todas las mujeres.

—Nada... que...

Carmen se sonrojó, mordiéndose los labios. Con aquel *pero* había cometido una imprudencia.

—Dígalo Vd. sin reparo, que no la hemos de reñir por esto, observó D.^a Concepcion.

—Pero, si apenas me acuerdo! solo sé que le trataban de...

—Vamos, acabe Vd. sin temor!

—De... cobarde..., murmuró Carmen sintiendo escalofríos.

Aquellas mujeres soltaron la risa y se burlaron grandemente de tamaña calumnia.

Doña Concepcion, añadió con delicada ironía:

—Casi adivino el nombre de quien dijo esta tontería; no sé por qué sospecho que habría de llamarse Antonio. ¿No es verdad, señorita?

—Porqué negarlo si es así? repuso Carmen á quien mortificaban mucho las burlas.

—Y que más decía contra D. Carlos? preguntó la baronesa.

—No lo recuerdo; contestó resueltamente la jóven para evitar nuevas pullas, si bien con ganas de decirlo todo para rebajar ante aquellas la importancia de su ídolo.

—Que nos ha de decir Vd. los defectos imputados al rey... repetía la dama.

—He dicho ya que no recuerdo nada más

—En fin, dejemos esto. Carmen; yo volveré y hablaremos de lo que V. sabe; espero que será V. digna de mi aprecio y todo se arreglará. No olvide que yo la estimo mucho y trabajo para su bien, que es lo principal, pues todo lo demás son devaneos y miserias humanas. Adios, Carmen, tenga fé como yo, y lo conseguirá todo. Adios.

Las hermanas acompañaron á D.^a Concepcion hasta el patio, hablando muchísimo rato de la pobre

Carmen, del Papa, de la guerra carlista de la sotana de seda que habia estrenado el padre blera, y de la preparacion de un bálsamo bendito destinado á los carlistas que cayesen heridos en la pel.

Más tarde la hermana Micaela volvió lado de la jóven y dijo con cierto despecho:

—Estoy muy resentida de la franqu que ha usado V. con D.^a Concepcion; sepa V. que una señora muy respetable y muy digna, y espéque otra vez procurará hablarla con más cuidado, á contrariar para nada lo que ella diga. Hoy hemos puesto que rece V. cuarenta ave-marias en desagró de las malas espresiones que V. ha proferido con la religion y contra la señora baronesa. Advirtié que si no las reza todas, se quedará Vd. sin cena

—Diré las cuarenta ave-marias! exclamó Carmen con un suspiro de dolor abatiendo su cabeza y derramando una lágrima. Oh! Virgen Santísima despues mentalmente, yo te adoro, yo admiro tu luz y tu gracia, pero yo no caeré en el defecto de decirte cuarenta veces una misma cosa; prefiero darte una sola vez con fervor y verdadero cariño, no humilde esclava tuya.

A la hora de la cena, preguntó la hena si estaban rezadas las cuarenta oraciones. Cán no contestó de momento, pero puesta en el de hablar sin reticencias dijo:

—He rezado una sola, pero con gran oracion, que así bien vale por todas.

—¡Pues se queda V. sin cena! repuso hermana llena de enojo. Parece increíble lo que V. sucede, Carmen; si no mira de corregirse allá el caso de emplear mayores castigos, porque alina acaba por perder la paciencia. Nunca habia en esta Sala, ni en toda la Santa Casa, una mujer mal religiosa y tan terca como V.; bien que n extraño, es como las manzanas que se pudren des de haberse juntado con otra que esté dañado dicho; hoy no cena V. y se queda á pan y agua dice las cuarenta ave-marias y en alta voz, para oídamos contarlas.

Carmen profundamente humillada al que la trataban como una chiquilla, y comprendo lo difícil que sería convencer á la monja exponele el porqué valia más una oracion bien rezaue cuarenta cantadas del modo soñoliento qu se usa, obtó por no decir nada. La hermana insy probó abrirle la boca de mil maneras, pero tod en vano; hubo de dejarla no sin echarle anta breve